

Paco Cortijo: «La cultura ha de ir siempre, y en todo momento, en contra de lo establecido»

La Complutense publicará su tesis sobre la Sevilla de 1965-75

Sevilla. Pilar García

«La influencia de Francisco Molina en la vida artística sevillana, 1965-75» es el título de la tesis doctoral con la que el pintor sevillano Paco Cortijo se ha hecho acreedor recientemente del título de doctor en Bellas Artes por la Universidad Complutense de Madrid, tras haber obtenido el apto «cum laude» y recomendación del tribunal para que dicho texto sea publicado. El reflejo de toda una década de lucha antifranquista es revelada a través de las cuatrocientas páginas de este trabajo que, ante todo, supone una llamada de atención sobre la importancia que para el mundo artístico de Sevilla representa la figura de Francisco Molina, eje sobre el que gira el testimonio documental de toda una generación comprometida artística y políticamente con su tiempo.

Su pasión por la docencia y el arte son, en gran medida, responsables del idealismo y la rebeldía que aún afloran en Paco Cortijo cuando es requerido para hablar de tiempos pasados. La necesidad de plantearse su doctorado como medio para continuar en el mundo de la enseñanza le impulsó a remover los recuerdos de una época singular para Sevilla como fue la de la última década predemocrática, en la que, a su juicio, «todo estaba hirviendo».

Corrían por entonces tiempos de especial efervescencia universitaria; la causa política aglutinaba como nunca, anteriormente, a estudiantes, artistas e intelectuales en torno a un cuerpo sólido de lucha común. «Queríamos que hubiera libertad en España, así como más cultura, pues nos veíamos condenados a la pobreza espiritual reinante.» Llevados por esta pretensión se daría paso a la creación del Club Cultural Tartessos que, pese a no actuar en la clandestinidad, desarrollaba su actividad cultural contraria al régimen establecido. «No era un club clandestino —asegura Cortijo— tenía su permiso, aunque, curiosamente, la Policía siempre estaba allí haciendo los registros pertinentes. En cierta ocasión prohibieron incluso una conferencia ya empezada sobre los ovnis y todavía no sabemos por qué causa.» No obstante, «Tartesso» ya era identificado como un «santuario» del antifranquismo por el que pasaron importantes personalidades de la talla de un Julián Marías o un Carlos García del Pino.

Buceando en sus recuerdos, Cortijo parece sentirse orgulloso al reconocer que aquel evento llegó a convertirse en un «movimiento antifranquista muy fuerte en el que todos, tuviéramos o no adscripción política, estábamos incluidos aunque, paradójicamente, a los socialistas actuales nunca los conocí en la lucha. Tan sólo Alfonso Guerra —pun-



Francisco Cortijo

tualiza— llegó a participar como jurado en algún que otro concurso literario». Entre paños y aires de progresismo ondeaban también los panfletos y carteles, tan perseguidos unos como otros, sobre temas variopintos como «la guerra del Vietnam, las bases norteamericanas o la figura de Machado», de los que fueron autores Paco Reina, Rolando, Maruja Manrique y el mismo Cortijo, entre otros. Y es que, en paralelo, Sevilla asistía a un resurgir artístico que en el mundo de la plástica tuvo como principal impulsor al madrileño Francisco Molina, gran amigo del autor de esta tesis con la que Cortijo desea rendirle homenaje. «Molina fue, si no el creador total, sí el principal motor que puso en marcha una gran cantidad de realidades culturales.» Entre los logros a los que se aluden cabrían señalarse las actuaciones de Paco Molina en los inicios de la Galería Juana de Aizpuru, su asesoría cultural en el Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Sevilla o el papel que desempeñó en el devenir del Museo de Arte Contemporáneo durante el periodo que sustituyó a su director Víctor Pérez Escalano mientras éste cumplía con el servicio militar. «Fue —dice

Cortijo— la mayor apertura artística que se ha conocido en Sevilla y que aún no se ha vuelto a repetir.» Exposiciones de arte japonés, muestras sobre arquitectura de Fernández Alvarez, la primera exposición de comics de toda España... no son más que ejemplos de una larga trayectoria profesional en la que, sin duda, se dejan sentir los efectos de un peculiar valor añadido: el valioso autodidactismo y la entrega al arte de su impulsor.

Tres largos años han costado a Paco Cortijo elaborar este curioso testimonio de una década tan conflictiva como apasionante. Para esta labor, el autor ha recurrido al archivo personal de Francisco Molina, a periódicos de la época y, sobre todo, a las informaciones aportadas por una larga lista de personajes entrevistados, algunos de los cuales tan significativos como Carmen Laffón, Santiago del Campo, Agredano, Fernando Alvarez Palacios y Roberto Mesa Garrido, destacando, asimismo, la colaboración del columnista de A B C Ignacio Romero de Solís.

Si es posible deducir alguna conclusión general sobre este trabajo, lo más importante para Cortijo es que «no debe existir ninguna política cultural por parte de los Gobiernos. La Cultura es algo que hay que dejar tranquilo.» En ese sentido, el pintor sevillano apuesta por un estado ideal para la manifestación cultural: «el ir siempre en contra de lo establecido», un axioma en el que los intelectuales y artistas juegan un papel primordial en el sentido de que «han de ir contracorriente, ya que cuando se acoplan al sistema acaban siendo digeridos dejando así de funcionar y de ser críticos».

En base a esta concepción, Cortijo considera que, actualmente, la protesta es mucho más difícil que antes porque «hay eso que se llama libertad que todavía no sé muy bien qué es porque para los pobres no creo que exista».

Joaquín Rodrigo compondrá una obra dedicada a la Reina Doña Sofía

Madrid. Efe

El maestro Joaquín Rodrigo compondrá una obra dedicada a S. M. la Reina Doña Sofía, que se dará a conocer durante un homenaje en honor al músico. El homenaje se realizará el próximo 10 de octubre, en el Auditorio Nacional, en Madrid, con ocasión del cincuenta aniversario de «El concierto de Aranjuez», la obra que hizo al maestro Rodrigo mundialmente famoso.

Para el acto, organizado por una firma automovilística, se ha programado un concierto extraordinario en el que se interpretarán tres obras del autor, el «Concierto de estío, para violín y orquesta», con Agustín León Aras como solista, «A la busca del más allá» y «El concierto de Aranjuez», ambos con Angel Romero de solista.

También será interpretada la obra que Rodrigo va a componer para la Reina, todo ello a cargo de la Orquesta Nacional, dirigida por Odón Alonso. Al homenaje se han unido la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, a la que pertenece Joaquín Rodrigo como miembro de número y de la que fue director, y el Instituto de las Artes Escénicas y la Música (Iñaem), dependiente del Ministerio de Cultura.

La recaudación de este concierto irá destinada a la Fundación «Mundo en armonía», que preside la princesa Irene de Grecia, cuyo fin es paliar el hambre en el mundo.

Robles Piquer presidirá la comisión del PP para investigación y tecnología

Madrid. E. P.

El Partido Popular (PP) ha puesto en marcha una comisión de estudio para investigación y tecnología, presidida por Carlos Robles Piquer, ex ministro de Educación y Ciencia y miembro de la Comisión de Ciencia y Tecnología del Parlamento Europeo. El primer objetivo de esta nueva comisión será apoyar a la formación de los jóvenes investigadores, según informó el PP.

En la reunión de constitución se informó que «todos los investigadores deben saber que el Partido Popular apoyará su labor creadora, cualesquiera sean las dificultades de un clima hasta ahora indiferente».